

**Artículos sobre
Agustín Millares Carlo**

Agustín Millares Carlo y la primera guerra mundial en dos textos

ANTONIO HENRÍQUEZ JIMÉNEZ
Seminario de Humanidades Agustín Millares Carlo

Resumen: Se presentan dos escritos de Agustín Millares Carlo, de 1917 y de 1918, que tratan sobre su posición personal con respecto a la primera guerra mundial.

Palabras clave: Agustín Millares Carlo, Primera Guerra Mundial, Francia, Aliados, Islas Canarias.

Abstract: Two articles, written by Agustín Millares Carlo in 1917 and 1918, are presented. These articles are about his personal opinion on the First World War.

Key words: Agustín Millares Carlo, First World War, France, The Allies, Canary Islands.

Presento aquí dos testimonios escritos del joven Agustín Millares Carlo que manifiestan sus ideas a favor de las naciones aliadas.

El primero es una carta pública dirigida al cónsul de Francia en Las Palmas con motivo de la fiesta nacional de aquella nación, en julio de 1917, cuando la llamada gran guerra está en su apogeo. El segundo, de un año posterior, es una reflexión política sobre el estado de las Islas Canarias con motivo de la guerra.

Ambos testimonios son muestras, a la vez que de las ideas progresistas (en aquellos tiempos llamadas aliadófilas) del joven Agustín, de su facilísima pluma. De ambas cosas dio testimonio hasta el final de su vida, recorriendo tierras extrañas por mor de esos ideales y adaptándose en ellas con los trabajos en que era especialista, ya como profesor o como investigador.

Unos ocho años antes, con 17 años, el joven Millares había publicado el artículo «Problemas»¹, en el que hace una defensa del socialismo como solución a los problemas de la humanidad. Allí afirma que no piensa colocarse

¹ En *El Tribuno* (Las Palmas, 24-XII-1910), fechado en «Madrid 16-Diciembre-1910.»

«en un prudente término medio. Mi radicalismo me lo prohíbe. A veces, cuando doy vueltas a la imaginación y siento vivir en mí ese poeta que en todos nosotros, más tarde o más temprano, ha vivido alguna vez, yo creo en el triunfo del socialismo con fe ciega. Pero cuando la voz de la realidad me atrae, hablándome de miserias, de decepciones, de injusticias, de pobres gentes que mueren en la miseria solos y abandonados, me sumerjo en los libros de Spencer y toda su filosofía admirable quisiera convertirla en norma de conducta para la solución de estos dos problemas: el mejoramiento de la clase obrera, y el evitar la emigración.»

Ya he señalado en otra parte cómo Agustín Millares, en carta a su amigo Rafael Romero Quesada (*Alonso Quesada*) se entusiasma con que la publicación del libro de poemas de su amigo, *El lino de los sueños*, «coincidirá [...] con la de una gran revista que será órgano de la Liga de Educación política, que dirige, como sabes, Ortega y Gasset²; esto será dentro de unos meses; tu libro saldrá al mismo tiempo que la *Historia de la Civilización ibérica* de Oliveira Martins³. Posteriormente militaría en el partido de Manuel Azaña, Izquierda republicana.

Agustín Millares, con 25 años en 1918, una carrera acabada brillantemente unos años antes, a punto de ver publicada su tesis doctoral⁴, sin tener todavía un camino claro en la vida, ha dedicado sus primeros años de formación a diversos objetivos: Ha escrito poemas⁵, ha brillado en lenguas clásicas⁶, ganando en reñidísimas oposiciones con gente muy entendida y mucho mayor que él una cátedra de Latín en el Ateneo de Madrid (1915), se ha entusiasmado con elaborar una biobibliografía de escritores canarios⁷, ha dado

² La revista no será otra que el semanario *Epaña. Semanario de la vida Nacional*, que apareció en enero de 1915. Tenían pensado sacarla a la luz en mayo de 1914. En ella colaborarán todos los poetas canarios de esta generación: Alonso Quesada, Tomás Morales, Domingo Rivero, Agustín Millares Carlo, Pedro Perdomo, Miguel Benítez Inglott, etc.

³ Joaquín Pedro de Oliveira Martins (Lisboa 1845-1894). Historiador y político portugués. Agudo crítico de la realidad política de España y Portugal, países para los que propugnó un regeneracionismo radical. La obra se publicó en Portugal, en 1879. José Albiñana Mompó es el autor de una traducción al español de la Editorial Mundo Latino, Madrid, s.f., que se reedita en 1926.

⁴ *Documentos pontificios en papiro de Archivos Catalanes. Estudio Paleográfico y Diplomático*. Madrid: Imp. de Fontanet, 1918.

⁵ Cfr. mi estudio sobre su poesía y la publicación de la misma en *Boletín Millares Carlo*, n.º 13 (1994) y 14 (1995).

⁶ «Los Clásicos: Eurípides», y «Dido y Eneas», en *Revista General* (Madrid), Edit. Saturnino Calleja S. A., II, n.º 4, 15-I-1918; «Los Clásicos: Esquilo», en *Revista General* (Madrid), Edit. Saturnino Calleja S. A., II, n.º 15, 1-VII-1918.

⁷ «En la Biblioteca Nacional. Un amigo de Viera y Clavijo», en *La Provincia* (Las Palmas), 27-II-1913; «Biblioteca Nacional. Cartas de Zuasnabar y de Viera», en *La Provincia* (Las Palmas), 1, 3 y 4-III-1913; «Un museo interesante, Villa Benítez», en *Ecos* (Las Palmas), 16-XII-1916.

conferencias sobre temas literarios y clásicos⁸, con repercusión en la prensa de la época⁹, ha publicado artículos sobre codicología, paleografía, diplomática¹⁰, y literatura¹¹. Al final, se decantará, sobre todo, por la Paleografía, pues su ilusión de obtener la cátedra de Bibliología de la Universidad Central se verá truncada por las intrigas del que la obtendría, Pedro Sáinz Rodríguez.

CARTA AL CÓNSUL DE FRANCIA EN LAS PALMAS¹²

Las Palmas 11 de Julio de 1917

Al Señor Cónsul de Francia en Las Palmas.

Muy distinguido señor: Todos los años hemos sentido una emoción distinta al conmemorar la fecha gloriosa del catorce de Julio. Desde que comenzó esta guerra, que ha puesto frente a frente dos distintos ideales y dos opuestas concepciones de la realidad, la fiesta nacional francesa ha tomado un carácter simbólico y representativo. No creo necesario insistir en ello y toda la cita histórica pareceme, por evidente, inútil y fuera de lugar. Estos momentos son de intensa emoción y es necesario abrir el espíritu con toda amplitud para comprender primero, y saturarnos luego, del nuevo concepto de la vida, bueno y generoso, que será consecuencia segura de la guerra. Vuestro país, que acertó siempre a poner una nota de firmeza y de elegancia en todas las manifestaciones de su vida, triunfará una vez más por su espíritu, que ha sabido encarnar el dolor y la indignación de una nueva raza, constituida por la comunidad de ideales y aspiraciones.

⁸ «Acerca de la formación del imperfecto latino», en *Filosofía y Letras* (Madrid), I, n.º 11, XI-1916; «La leyenda de Eneas» (Madrid, Ateneo, 29-III-1917); «La filosofía amorosa de Tibulo» (Madrid, Ateneo, 3-V-1917).

⁹ «Literatura del Renacimiento», en *Ecos* (Las Palmas), 2-X-1916; en *La Provincia* (Las Palmas), 4-X-1916; y en *Memoria del Curso académico de 1916-1917. Inauguración del Instituto General y Técnico*, Valencia, 1922. «Un capítulo de Historia literaria: El Romanticismo», en *La Crónica* (Las Palmas), 12 de agosto de 1918; y en *Renovación* (Las Palmas), 12, 13 y 15 de agosto de 1918.

¹⁰ «Un documento opistógrafo del siglo XI», en *Filosofía y Letras* (Madrid), 1917, n.º 14-15; «Un códice notable de los libros Morales de San Gregorio Magno sobre Job», en *Filosofía y Letras* (Madrid), 1918, III, n.º 20, 21 y 22.

¹¹ «Dos conceptos», en *La Crónica* (Las Palmas), 20-VII-1917, y en *Ecos* (Las Palmas), 23-VII-1917.

¹² Se publicó en *Las Noticias*. Diario de Información General y Especialmente de la Guerra, Las Palmas de Gran Canaria, Año III, n.º 606, sábado, 14-VII-1917, p. 2, bajo el título «Carta». En este número del periódico se insertan otras cartas a favor de Francia de varios escritores canarios, entre los que se encuentran Luis y Agustín Millares Cubas, Alonso Quesada, Francisco González Díaz, Claudio de la torre, *Jordé*, Julián Torón Navarro, A. Sarmiento, y *Polichinela* (Saulo Torón).

Yo, que ansío con todas las fuerzas de mi espíritu el triunfo definitivo de las armas aliadas, experimento una inmensa satisfacción al poder manifestarlo de una manera pública y en ocasión tan solemne como ésta. Francia, por su historia, por su simpatía, por su generalidad¹³, justifica plenamente aquella frase de uno de nuestros escritores, cuando dijo que todo hombre tiene dos patrias, la suya propia, y la francesa.

Reciba usted, señor cónsul, el testimonio de afecto y consideración de

s.s.s.q.e.s.m.

AGUSTÍN MILLARES CARLO

LAS AFORTUNADAS¹⁴

El curioso viajero que hace cinco años llegaba a uno de los dos puertos principales de Canarias —el de Las Palmas o el de Santa Cruz de Tenerife—, quedábase maravillado ante el extraño espectáculo: barcos de todas las procedencias y enseñas de todas las naciones se ofrecían a sus ojos abortos; los hijos del país que, después de largos días de ausencia, emprendíamos aquel regreso «tan sentimental, y tan neutral, y tan divino»¹⁵, ansiábamos ver dibujado a lo lejos el amado contorno de la Isleta¹⁶ o las montañas salvajes y bellas de Tenerife, cayendo a pico sobre un mar que, aun en el misterio de la noche, parece brindarnos el eterno azul de sus ondas; allí, como acogidos a su abrigo, estábamos seguros de encontrar los barcos extraños, a cuyo bordo venían «marinos genoveses de morenos semblantes y ojos meridionales»¹⁷; los barcos que iban en busca de nuestros productos y que llena-

¹³ Creo que debe decir: «generosidad».

¹⁴ Se publicó en la revista *Los Aliados*, Madrid, n.º 9, 7-IX-1918, p. 2. La revista la dirigía Carlos Micó; el Director artístico era Goyo Oviés, y el Administrador Jesús Gurich. Colaboradores: Eulogio M.^a de Aldecoa, Gabriel Alomar, Manuel Aranaz Castellanos, Luis Araquistáin, Manuel Hilario Ayuso, Jaime Brosa, Manuel Bueno, Julio Camba, Roberto Castrovido, Mariano de Cavia, Corpus Barga, Marcelino Domingo, Fabra Ribas, Eduardo Gómez Baquero, José de la Serna, Alejandro Lerroux, Antonio de Lezama, El general Madañaga, Ramiro de Maeztu, Antonio Machado, Manuel Machado, Adolfo Marsillach, Ramón Menéndez Pidal, Rafael de Mesa, Antonio Micó, José Ortega y Gasset, Luis de Oteyza, Ramón Pérez de Ayala, Benito Pérez Galdós, Jacinto Octavio Picón, José de Rocamora, Rafael Sánchez Ocaña, Felipe Sassone, Ángel Samblancat, Luis de Tapia, Miguel de Unamuno, Alberto Valero Martín, Ramón del Valle Inclán y Fabián Vidal.

¹⁵ Se refiere a los dos primeros versos del poema «Retorno» de Rubén Darío: «El retorno a la tierra natal ha sido tan / sentimental y tan mental, y tan divino».

¹⁶ En la revista: «isleta».

¹⁷ Está citando versos del poema de Tomás Morales «El mar es como un viejo camarada de infancia», estrofa cuarta: «Y amo estos barcos sucios de grasientos paveses, / de tiznadas cubiertas y herrumbrosos metales, / a cuyo bordo vienen marinos genoveses / de morenos semblantes y ojos meridionales.»

ban nuestras ciudades de exóticos tipos de hombres curiosos y apasionados y de mujeres a lo¹⁸ miss Harriet, con unos grandes ojos compasivos y llenos de misterio. La fruta de nuestros campos generosos abarrotaba los muelles, segura de encontrar la manera de emprender el rumbo; los trabajadores del puerto, estos hermanos nuestros, manchados aún por el carbón de los días gloriosos, esos hombres resignados que hoy llegan a los portales tendiendo la mano con los ojos bajos, bendecían el nombre de Britania máxima, de la Inglaterra sabia, industrial y previsora; nuestra juventud, la misma que hoy se consume en estériles discusiones de casino, seguía dos rumbos principales al encontrarse frente a frente al misterio de la existencia: o hacia España, o hacia Londres; o una profesión liberal, o la carrera del Comercio: todo giraba alrededor de Inglaterra, y el problema de la vida para nuestros agricultores era cosa fácil y sencilla.

Hoy, en cambio, la situación es pavorosa: dentro del puerto de refugio, los barcos alemanes y austriacos surgen ante nuestros ojos, inmóviles, muertos; el espíritu no puede desposeerse de una cierta melancolía al contemplarlos: son víctimas, como lo es todo el pueblo alemán, de una ambición que ha cegado sus ojos y los ha sometido sin voluntad a los caprichos de un amo. Pueblo grande el alemán y ciencia grande la suya, ¿qué eficacia han tenido frente al despotismo de una dinastía? Ninguna hasta ahora; mas día llegará en que sacudan el yugo y dejen franco el paso a una democracia pujante y vigorosa. Estos barcos soberbios son todo un símbolo: representan un esfuerzo enorme económico e industrial, pero un esfuerzo esclavizado, impotente, inútil; nosotros, al salir del Puerto de La Luz, los hemos visto iluminados por el sol violento de nuestro cielo; y un marinero de ojos azules contemplaba desde una de las cubiertas la marcha de nuestro barco hacia otras costas: ¡había en sus ojos un destello inolvidable de rabia impotente!

La guerra acabará tarde o temprano; acabará con el triunfo del que tuvo siempre de su parte la razón y la justicia; día llegará en que el marinero de ojos azules tienda sus brazos al hermano de Francia y al sublime hermano de Bélgica.

Hablar de Canarias, de una de las regiones más ricas de España, es tarea larga y difícil; otros se encargarán, debidamente documentados, de relatar miserias, estampar los nombres de quienes a costa del hombre y la pobreza se han improvisado casi millonarios, de poner de relieve atropellos y venalidades. Yo sólo he querido evocar el recuerdo de aquella tierra, hoy miserable, y tan distante de los maravillosos países afortunados vagamente presentidos por el divino Horacio.

AGUSTÍN MILLARES CARLO

A bordo del *Reina Victoria*, 23 julio 1918.

¹⁸ En la revista: «los».